



LA GUERRA DE LAS CALUMNIAS

POMPEYO MARES

POMPEYO MARES

**LA GUERRA
DE LAS
CALUMNIAS**

PRIMERA EDICION

EDITORA UNIDAD S. A.

LIMA - PERU

UNMSM-CEDOC

EDITORIA UNIDAD S. A. Noviembre 7 de 1972

UNMSM-CEDOC

INTRODUCCION

“Todas las medidas de represión paldecen ante la campaña de calumnias que se libra contra la Internacional. Esta guerra por la calumnia no tiene parangón en la historia”.

CARLOS MARX (1872)

Estas palabras conservan hasta hoy palpitante actualidad. La calumnia y la difamación han sido durante estos cien años, las armas favoritas de las fuerzas de la anti-historia en su lucha contra la clase obrera y las masas populares.

Sus mayores y más incisivos ataques se han dirigido siempre a las organizaciones sindicales clasistas y a la vanguardia política de la clase obrera: el Partido Comunista y desde 1917 a los países socialistas, con especial preferencia sobre la Unión Soviética.

Pero aunque sigan siendo las mismas mentiras de siempre, hoy con el advenimiento de los medios de comunicación de masas y las modernas técnicas publicitarias, estas falsedades suelen venir muy encubiertas; y, en ocasiones, con envolturas atractivas.

Los maestros en este arte, hay que reconocerlo, son los norteamericanos; y especialmente, los organismos represivos del gobierno yanqui, cuya misión es contener las luchas populares dentro y fuera de sus fronteras, de acuerdo a su autodesignado papel de gendarme internacional.

Hasta los colegiales saben hoy de la existencia de la tristemente célebre Agencia Central de Inteligencia de los Estados Unidos, más conocida como la CIA. Las "hazañas" de sus miembros por todo el orbe, son motivo de escándalo y repudio cotidianos. Nadie ignora, por ejemplo, que la intervención de esta agencia en Bolivia, condujo al derrocamiento del gobierno del General Juan José Torres, y su reemplazo por el fascista Hugo Banzer; y en Chile, sus ajetreos contra el régimen de la Unidad Popular, no han podido menos que ser denunciados incluso por la democracia cristiana.

No es necesario abundar en ejemplos, que se dan por decenas. La acción de la CIA es algo así como un axioma: una verdad evidente que no necesita demostración.

Pero, indudablemente, que uno de los renglones más importantes de su actividad se desarrolla en el campo de las ideas, en la lucha por ganar las mentes de las gentes. Allí libran una verdadera guerra, la "guerra de las calumnias" a que se refería Marx.

¿QUE FINES PERSIGUEN?

En su desesperación por contener el impetuoso crecimiento del movimiento de los pueblos que luchan por su liberación, por romper la dependencia del imperialismo, por desarrollarse por la vía no capitalista, la CIA y organismos similares, tratan de debilitar los pilares en que se sustenta este avance de la humanidad.

Por esta razón, uno de sus grandes objetivos, es desprestigiar los logros de la construcción socialista que, ellos saben, son ejemplo y estímulo para las luchas de otros pueblos. Desarrollan una vasta y compleja campaña que apunta a desfigurar el verdadero rostro del socialismo, minimizando sus éxitos, tergiversando sus realidades, magnificando errores y, sobre todo, mintiendo y calumniando.

Otro de sus fines es impedir el ascenso de la lucha reivindicativa de las masas y dificultar su organización. Dirigen sus esfuerzos a destruir las organizaciones sindicales clasistas, especialmente las organizaciones de la clase obrera y de los sectores laborales más avanzados.

Finalmente, tratan de dificultar la actividad del Partido Comunista, impulsor intransigente de la organi-

zación proletaria independiente y vanguardia política de la clase obrera.

Una compleja y costosa maquinaria propagandística ha sido desarrollada para este objeto. Ella trabaja de mil modos diferentes, pero cualquiera que sean los argumentos y la manera cómo presenten su propaganda, se encontrará en todos ellos algunos de los tres objetivos que mencionamos.

LA EXPERIENCIA PERUANA

En nuestro país, el fondo y la forma de estas acciones de la CIA son las mismas que en todo el mundo, adecuadas, como es lógico, a nuestras particularidades. Aquí también la CIA orquesta una intensa campaña contra el campo socialista, contra las organizaciones sindicales clasistas y contra nuestro partido.

La campaña aumenta de intensidad y virulencia cuando las necesidades políticas así lo exigen; es decir, cuando se atraviesan situaciones trascendentales para el desarrollo social.

Todos recordamos, por ejemplo, cómo varios meses antes que reanudáramos relaciones con Cuba, los diarios "La Prensa" y "El Comercio" empezaron una campaña para presentar a Cuba como el fracaso económico más grande del mundo, como una de las más feroces tiranías y como un país que contagiaba el caos y el desorden, de sólo mirarlo. ¿A qué venía el alza en el tono de la sinfonía reaccionaria?

A que era ya evidente que el gobierno peruano consideraba el restablecimiento de estas relaciones a plazo no muy largo; se trataba, de esta forma, de presionarlo para que no diera este paso.

Si revisamos los mismos periódicos del último semestre de 1971, veremos cómo no había día en que no salieran artículos, algunos de ellos aparentemente muy serios y mesurados, tratando de demostrar la baja calidad de los productos industriales socialistas, del peligro de tener vínculos económicos estrechos con estas naciones, etc. ¿A qué se debía esto? A que el Gobierno daba en esos momentos pasos más firmes para una mejor utilización de la cooperación económica con estos países como respuesta a las presiones y boicot del imperialismo yanqui. La reacción sabe perfectamente que privando al Perú de la coo-

peración económica socialista, lo ponen a merced del chantaje norteamericano; se esmeraban por eso en lograrlo.

Algo similar ocurre con los ataques al movimiento sindical. Arrecian cuando se libran batallas de significación para la organización de la clase obrera, para sus reivindicaciones o para la situación política.

Aún está fresco el recuerdo de la masiva campaña propagandística que desató la reacción y los trotskistas infiltrados en el Gobierno, cuando éste discutía el reconocimiento de la CGTP. Justo en ese momento, en las páginas de "La Prensa", "El Comercio", "Correo" y en "La Nueva Crónica", aparecían artículos que parecían escritos con papel de copia y se multiplicaron los volantes clandestinos "Sanmarquino".

A través de estas publicaciones se acusaba a la CGTP indistintamente de sabotear el proceso por ser "agente del comunismo internacional" y "ser agentes del Gobierno". La intención era presionar sobre el régimen para bloquear el reconocimiento. Sabían perfectamente que este paso fortalecería grandemente a las organizaciones obreras, y sus posibilidades de éxito en la lucha reivindicativa y en su apoyo al proceso revolucionario se verían multiplicadas. Como que así ocurrió.

En lo que toca a nuestro Partido, la cosa es más evidente aún. Toda vez que empezamos a transformar en organización la influencia que vamos ganando, merced a nuestra justa y combativa posición; cada vez que el momento político nacional requiere la unidad de los sectores populares para hacer frente al imperialismo; cada vez que esta lucha antiimperialista se eleva a nuevos y más altos cauces, la CIA desata una ofensiva contra nosotros tratando de dividirnos y paralizarnos.

En estos momentos, que el país vive horas decisivas, sucede exactamente la misma cosa.

Sin pecar de vanidosos podemos afirmar como un hecho indiscutido, que el PC es el partido político que ha demostrado mayor visión para entender lo que hoy ocurre en el Perú y mayor capacidad para movilizar al pueblo en su apoyo.

Su trabajo de organizador e impulsor de las luchas obreras —de cuyo seno proceden muchos de sus más calificados cuadros dirigentes—, es reconocido por todos. No es ningún secreto que la Sociedad Nacional de Industrias

no concilia el sueño preocupada por el "peligro comunista".

El rol que ha jugado y juega el Partido en este proceso lo reconocen incluso los comentaristas extranjeros que se ocupan de estudiar el proceso peruano.

Se explica así, porque la CIA, trabajando por intermedio del Apra y de sus infiltrados en la ultraizquierda, hacen hoy al Partido Comunista blanco de sus más rabiosos ataques. Tarea en la que se dan la mano con la derecha en un Frente Unico contra el Partido (lo que por cierto no tiene nada de extraño, y más bien es experiencia común del movimiento revolucionario).

Los acicatea más en su campaña la proximidad de nuestro VI Congreso Nacional, en cuya realización creen encontrar la coyuntura propicia para dividir o debilitar al Partido. Como veremos más adelante, cada uno de los cinco Congresos Nacionales realizados ha sido objeto de similares intentos; de los cuales hemos salido airosos, por supuesto, tal como también ocurrirá ahora.

MODUS OPERANDI

Es bien conocido que la "guerra psicológica" de la CIA no se libra desde una sola trinchera. Con la intención de impactar en todos los sectores de la opinión pública, nos atacan desde trincheras diferentes.

Por un lado, los ataques son de corte derechista: el Partido es un agente extranjero de la revolución mundial, es opuesto a la idea de Patria, sólo busca el caos y la agitación laboral, etc., etc. Se trata, así, de atemorizar y alejar del Partido y de su programa a una serie de gente que no simpatiza con los cambios revolucionarios y es más bien partidaria de conservar las cosas como están, o de hacer sólo reformas superficiales.

La otra trinchera, por el contrario, está en la izquierda; mejor dicho, en la ultraizquierda. Aquí la CIA dirige su propaganda a los sectores radicalizados de la pequeña burguesía y, en general, al campo de las fuerzas revolucionarias y progresistas. Los argumentos que utiliza contra nuestro Partido, son, en este caso, justamente los contrarios. Desde allí, se nos llama conservadores, revisionistas, enemigos de la lucha de los trabajadores, entreguistas frente al Gobierno etc. etc.

En síntesis: ante la gente de mentalidad conservadora

o derechista nos pintan como ultrarrevolucionarios. Ante los revolucionarios y los ultras nos describen como derechistas

Esto es lo que han venido haciendo hasta hoy a través de los voceros públicos de la reacción: "La Prensa", "El Comercio", "Ultima Hora" etc.. etc., y de los voceros ultraizquierdistas: todos los pasquines trotskistas, maoístas, vanguardistas, miristas, etc., etc.

EL "ARMA SECRETA"

Pero la CIA sabe perfectamente que los órganos ultraizquierdistas tienen poco o ningún público, y son de plano rechazados por los militantes comunistas y la clase obrera. Esto obedece a que además de lo calumniosos de sus ataques, estos grupos han mostrado con gran claridad cual es su objetivo: destruir al Partido.

Y en el caso del movimiento sindical, destruir la organización sindical clasista propiciando la organización de otra Central.

Para resolver este problema la CIA ha dado un paso que no deja de ser habilidoso. Ha inventado su "arma secreta" (Es conocida la afición de los yanquis por inventar "armas secretas" muy originales y novedosas... que fracasan estrepitosamente ante el temple y la voluntad de quienes luchan por su libertad o por la revolución).

Han juntado uno de los grupos desprendidos de Vanguardia Revolucionaria y otro del maoísmo, algunos ex militantes del FIR, un grupito de estudiantes pudientes de la Universidad Católica, y dos o tres catedráticos de ese centro de estudios (uno de ellos con aspiraciones a Rector). Ha reclutado a un conocido tráfuga, un catedrático que afirma haber sido el "cerebro" de la ultraizquierda en la Asamblea Estatutaria Nacional, y ha constituido un grupo político. Allí, debidamente camuflados por supuesto, ha colocado otros agentes y... ¡a trabajar se ha dicho!

Al grupito en cuestión le han puesto un nombre, que podría parecer resultado del sentido del humor de los chicos de la CIA, pero que en realidad es producto de una decisión calculada para favorecer los objetivos que se propone lograr. Se llama... ¡Liga Comunista!

Y así, de la noche a la mañana, una organización fantasma empieza a editar, con una regularidad sospe-

chosa en quienes tradicionalmente han sido incapaces de mantener una publicación estable, un periódico anónimo, al que pomposamente le dan el nombre de "Comunismo".

Se preguntarán ustedes: Bueno... ¿pero dónde está el "arma secreta" o lo novedoso del asunto?

Lo novedoso, o como quieran llamarlo, está en que este grupo de la CIA actúa presentándose... ¡preocupados por los peligros que amenazan a nuestro Partido y a la CGTP y decididos a luchar por salvarnos de la catástrofe que nos amenaza!

Nos hacen recordar aquel purgante que viene con sabor a chocolate para que el niño inocentemente lo tome sin hacer resistencia.

ES NECESARIA LA LUCHA IDEOLOGICA

Esta torpe aunque audaz maniobra es una de las razones que nos mueven a sacar este folleto de esclarecimiento.

Nuestro partido y la clase obrera han aplastado a través de su historia muchos intentos de destruirlos; y lo seguirán haciendo. Pero ningún dirigente político (y todo comunista es un dirigente) debe cometer el error de subestimar al adversario o ignorarlo.

En una situación como la que nos ha tocado vivir, ni el Partido ni las organizaciones sindicales obreras pueden permitirse el lujo de que su filo revolucionario se melle en lo más mínimo, si aspiran a cumplir con su responsabilidad histórica. Los ojos del mundo— y esto no es una exageración— están puestos en lo que hoy ocurre en nuestra Patria y en lo que hagamos o dejemos de hacer los comunistas y la clase obrera. Nuestros éxitos y fracasos, que lo son también de todas las fuerzas democráticas y progresistas, son anotados en la cuenta moral que tenemos con el MCI y con el movimiento revolucionario de todo el mundo.

En tal situación, no podemos permitirnos conceder la más mínima ventaja al imperialismo yanqui ni a su tenebroso engendro: la CIA. La variante que ha introducido hoy en la lucha política con la creación de la Liga Comunista y el periódico "Comunismo" puede desconcertar a algunas gentes honestas. Aquí tiene plena vigencia recordar aquella frase del jefe de propaganda nazi Goebbels: "Miente, miente, que algo queda".

Pero, hay otra otra razón más de fondo, para haber elaborado este folleto. Nos aproximamos al VI Congreso Nacional y es perfectamente previsible que, a través de otras organizaciones u órganos de prensa, el enemigo de clase intensifique su labor de zapa contra el Partido. Para enfrentar esta escalada saldrá a luz una publicación, probablemente quincenal, de la que este material que ponemos a disposición de los militantes y a nigos viene a ser una suerte de primer número.

SUS VERDADEROS OBJETIVOS

De la lectura del semanario que editan (en forma anónima y sin pie de imprenta) fluyen con meridiana claridad sus verdaderas pretensiones.

Dos son sus blancos principales: La CGTP y el Partido Comunista.

Esto no es pura casualidad naturalmente. La Central clasista es la pesadilla de la oligarquía y del imperialismo, es la columna vertebral del movimiento popular que apoya los cambios. Sí, poder destruir organizaciones sindicales de base, es un objetivo al que la reacción le dedica grandes esfuerzos, mil veces más anhelada es la destrucción de la cabeza orientadora del movimiento sindical en su conjunto.

Conseguir esto significaría no sólo tener al Gobierno como presa inmediata y fácil, sino poder barrer el movimiento sindical y con él las conquistas tan duramente logradas por los trabajadores..

En cuanto a la elección del Partido como el otro gran blanco, es perfectamente entendible también.

De una parte está el que los comunistas seamos los más decididos impulsores del trabajo sindical y, de hecho, nuestro aporte en el movimiento sea muy importante. Privar de ese apoyo al movimiento sindical clasista lo debilitaría.

Pero hay otra razón, tanto o más importante, que esa. El Partido Comunista enarbola un programa anti-imperialista y antioligárquico, cuyo cumplimiento creará las bases para un posterior Programa Socialista. Muchos de los principales puntos de ese Programa, son compartidos —aunque no con la misma profundidad en muchos casos— por el Gobierno Revolucionario de la Fuerza Armada. En consecuencia, el Partido apoya y apoyará este proceso en forma decidida, cumpliendo así, no en la simple teoría, sino en la acción práctica, con hacer avanzar el proceso social en el Perú. Esto representa un terrible y concreto peligro para el imperialismo y la oligarquía. De allí sus esfuerzos por paralizarnos.

COMO PIENSAN LOGRARLO

Se dan ellos perfecta cuenta que la cosa no es nada sencilla. Si bien es cierto que año tras año se las han ingeniado para envenenar la mente de mucha gente con su propaganda calumniosa, los hechos han probado a los trabajadores, principalmente a la clase obrera y, por supuesto, a nuestros militantes, la vigencia revolucionaria del Partido y la consecuencia clasista de la CGTP y otros organismos sindicales.

Por eso, les es imprescindible pulir al máximo su táctica. Presentar las cosas en forma encubierta y, de ser posible, de apariencia atractiva. De allí que su propaganda se orienta a lograr:

a) Un enfrentamiento de las bases con la Dirección. Esto, tanto en lo que se refiere al movimiento sindical, como al Partido; y en cada uno de los diferentes niveles de estas organizaciones. Se presenta a los dirigentes como incapaces, entreguistas, traidores, etc., y se llama a las bases a que se enfrenten a ellos;

b) Ganar ascendiente principalmente sobre los obreros. Se presentan como sus defensores incondicionales, llegando a sostener con este fin absurdos tan grandes como que la intervención del Pacto de Varsovia en Checoslovaquia en 1968 se debió... ¡a que los obreros habían tomado el Poder!;

c) Propiciar un enfrentamiento de la CGTP contra SINAMOS y las Comunidades Labcrales. Presentando a estas dos últimas como organismos fascistas destinados expresamente a destruir las organizaciones sindicales. Aprovechan así los aspectos negativos de esas instituciones para pasar sus contrabandos.

El enfrentamiento lo propician no porque les preocupe el movimiento sindical. Lo hacen porque saben que tanto SINAMOS como la Comunidad Laboral son motivo de esperanzas del Gobierno, y que tal pugna sería, en realidad, entre la CGTP y el Gobierno.

Todo lo que se dice en el periódico "Comunismo" está dirigido a conseguir estos tres objetivos.

No reparan para ello ni en calumnias ni en tergiversaciones de nuestra posición. Se citan arbitrariamente documentos, se inventan otros, se toman frases sueltas, para formar un párrafo que les conviene, etc.

IDEAS SUBLIMINALES

Como método para el logro de estos tres objetivos, el grupo CIA utiliza la técnica de la propaganda subliminal. Como se sabe, se trata de un principio muy simple, pero de eficacia comprobada: es posible convencer a una persona, si se le repite permanentemente una idea, sin que el sujeto repare cuál es exactamente la idea o conclusión que se le quiere hacer aceptar o se le pretende llevar. De ahí el nombre de subliminal, que significa "por debajo de la atención consciente".

Un ejemplo: La propaganda de una marca de cigarrillos que presenta siempre la imagen de una persona practicando deportes, tiene por finalidad que el lector llegue, inconscientemente, a la conclusión de que esa marca de cigarrillos no hace daño a la salud. Se vale, pues, de una artimaña para convencer de algo sin necesidad de decirlo siempre directamente.

Eso mismo hace este grupo con expresiones e ideas que repiten permanentemente en sus artículos, con pequeñas variantes. Estas ideas tienen por objeto convencer al lector de que lo que se afirma es cierto, y llevarlo a dar la razón a las conclusiones que los autores sacan, partiendo de esas ideas.

Veamos a continuación, cuáles son estas ideas o conclusiones a las que pretenden llevar, en forma disimulada, al lector:

- 1. Convencer a los militantes que el principal objetivo del Gobierno es destruir al Partido, al que los dirigentes no defienden.**

Con esto se trata de estimular el natural sentimiento de defensa que se despierta en todo comunista cuando el partido es víctima de ataques, y llevarlo a rechazar tanto al Gobierno que pretende destruir a su Partido como a los dirigentes que lo permiten. El grupo provocador se presenta aparentando defender a las bases, y al Partido como organización, con la idea de hacer una cortina de humo sobre lo que es, precisamente su misión: destruirlo.

Los siguientes párrafos tomados de ese pasquín bastan para demostrar lo que decimos:

“Aunque la política del Gobierno amenaza liquidar al propio PCP... su Comité Central es cómplice de la dictadura”. (Nº 3).

“Los militantes del PCP deben luchar por la defensa de su propio Partido”. (Nº 3).

“¿Por qué el PC traiciona, si la Junta Militar no cesa de atacar al Partido?” (Nº 4).

“SINAMOS amenaza al PCP”. (Nº 7).

“El Comité Central Stalinista al defender a la dictadura amenaza a su propio Partido condenando a sus militantes al descalabro y desmoralización”. (Nº 8).

“El discurso de Velasco es inequívocamente dirigido contra el Partido Comunista. Es inequívocamente la destrucción del liderazgo del movimiento obrero lo que la dictadura se plantea”. (Nº 13).

“La política del Gobierno amenaza destruir al Partido Comunista”. (Manifiesto).

“Velasco ataca al PCP”. (Nº 16).

La cosa no puede ser más clara.

Demás está decir que el argumento en sí es falso.

El Gobierno no tiene, por supuesto, ningún interés en que nuestro Partido actúe ni menos que se desarrolle; desearía que los sectores populares sobre los cuales tenemos influencia se orientaran más bien por sus concepciones. Sobre esto no hay ninguna duda y nadie sostiene lo contrario.

Pero de allí a concluir que el Gobierno ve en el Partido su principal enemigo y que su objetivo número uno es destruirlo, es sencillamente una falsedad.

No hay que ser muy “entendido” para ver que son el Apra y los grupúsculos de ultraizquierda los que el Gobierno considera sus enemigos. Allí están para probarlo decenas de declaraciones del Gnr. Velasco, de Fernández Maldonado y otros dirigentes.

Precisamente uno de los más grandes fracasos de la reacción ha sido que este Gobierno no ha cedido a las presiones para que haga una política anticomunista militante. Sólo un redomado mentiroso podría sostener lo contrario.

2. Convencer a los militantes que existen numerosos camaradas y organismos que están contra la línea y los dirigentes del Partido.

De esta manera trata de crearse el desconcierto y la vacilación en las filas del Partido. Es el clásico método utilizado en la guerra: invitar a un grupo de combatientes a rendirse, diciéndoles que "muchos de sus compañeros ya lo hicieron". Se desmoraliza así al combatiente poco firme y que desconoce lo que está pasando en otro lugar.

"Ya son varias las bases del PCP que han repudiado a SINAMOS". (Nº 4).

"Frente a la quiebra política de su Comité Central, los militantes del PCP han empezado a rechazar la política colaboracionista del stalinismo". (Nº 4).

"Muchos militantes del PCP han comprendido el carácter reaccionario de SINAMOS". (Nº 7).

"Muchos militantes del PCP llegaron a rechazar públicamente al citado organismo de la dictadura". (Nº 10).

"Stalinismo rechazado por sus bases". (Nºs 11, 14, 16).

"Numerosos militantes del PCP han rechazado públicamente y explícitamente la política de su propia dirección". (Nº 9).

Por supuesto que éstas son mentiras de tomo y lomo. Pocas veces en la historia de nuestro Partido ha existido la unidad ideológica y política entusiasta y militante que se da hoy en toda la organización. La razón es muy simple: el éxito de la línea política del Partido ha prestigiado a su Comité Central ante las bases; y al Partido en su conjunto ante la opinión pública nacional y extranjera.

A diferencia de los grupos ultraizquierdistas que van de fracaso en fracaso, el Partido Comunista día a día acrecienta sus filas no sólo en cantidad sino en calidad. Allí está la última campaña de reclutamiento en que prácticamente se triplica la militancia e ingresan más de una veintena de dirigentes sindicales de máximo nivel.

Resulta, pues, evidente mala fe, o un esfuerzo de imaginación digno de mejor causa, hablar de discrepancias o rechazos de las bases.

3. Crear la imagen de una Dirección que sólo avanza por presión de sus bases, por lo que cada paso positivo que da resulta una derrota suya frente a las bases.

Para desarrollar esta imagen utilizan especialmente el tema del VI Congreso Nacional que realizaremos próximamente, la posición frente a SINAMOS, etc. Similar cosa hacen en el terreno sindical utilizando la Conferencia de Organización de la CGTP y otros certámenes.

Se persigue con esto la desmoralización en las bases del Partido, buscando que pierda la confianza en la capacidad de dirigir de esa Dirección. Muy maquiavélicamente, también se trata de utilizar para este mismo fin los propios éxitos del Partido, ya que según su tesis estos pasos positivos no son producto del trabajo del Partido (Bases y Dirección), sino consecuencia de la presión de las bases contra la posición de la Dirección.

En otros términos: si se hace mal, la culpa la tienen los dirigentes, y si se hace bien, es porque se logró derrotar a los dirigentes. ¡Así, la cosa no tiene pierde, por supuesto!

Veamos algunos ejemplos.

“Los militantes del PCP deben luchar por un Congreso del PCP”. (Nº 4).

“Todos los militantes del PCP deben organizarse y luchar por un Congreso con el objeto de emplazar a su propia dirección”. (Nº 7).

“Los militantes del PC que van a ir a la Conferencia de Organización a rechazar a SINAMOS”. (Nº 8).

“El PC ha apoyado públicamente a SINAMOS, sin embargo muchas bases sindicales (?) incluso del propio PC han rechazado la penetración sinamista”. (Nº 9).

“Militantes del PC: El VI Congreso puede convertirse en un hito en la lucha por el marxismo. Defendiendo el derecho inalienable de la democracia obrera deben rechazar todo intento de ser acallados”. (Nº 10).

“El stalinismo para no ser rebasado por sus bases no tuvo más remedio que atacar a SINAMOS”. (Nº 11).

“Los militantes del PCP deben rechazar totalmente la política de su dirección y emplazar a su Comité Central.

“Todo retroceso de la dirección frente a las exigencias del núcleo proletario significará un avance político del proletariado, sólo los oportunistas verán en ello una actitud progresista de la dirección traidora”. (Manifiesto).

Todo esto es falso y no resiste el menor análisis, pero el grupo trostko-CIA pretende ignorarlo. Nadie ha “obligado” a la Dirección del Partido a tomar posición frente a SINAMOS; pronunciarse era necesidad lógica. Lo absurdo hubiera sido no hacerlo tratándose de un tema que es motivo de comentario y discusión en todo el Perú y fuera de él.

Claro que hay aquí otra trampa: se tergiversa también nuestro punto de vista fijado en abril de este año en un Pleno del Comité Central. (El proceso revolucionario y la participación de las masas populares).

Señalamos allí que constituyendo la creación de SINAMOS, una nueva coyuntura para dar participación a las masas en diversos aspectos de la actividad social, las organizaciones sindicales clasistas eran los mejores canales para que discurriera, con más efectividad, el caudal del apoyo laboral al proceso revolucionario; y llamábamos por eso a fortalecer el movimiento sindical clasista y a que SINAMOS se apoyara en él, como en todas las organizaciones populares, sin pretender suplantarlas.

Sin presiones, que sólo existen en la imaginación y deseos de nuestros enemigos, ejercimos el rol de Dirección orientando al Partido y al movimiento popular sobre tan trascendente tema. No caímos, por cierto, en el infantilismo de “rechazar” a SINAMOS o llamarlo organismo facista y otras sandeces. Con lo cual la reacción se quedó con los crespos hechos, pues soñaba con que “pisáramos el palito”.

En cuanto al VI Congreso éste va a ser convocado no por presión de nadie, sino por la simple razón de que hemos pasado el lapso que señalan los Estatutos del Partido, en que debe realizarse (3 años; el V fue en 1968).

Así practicamos los comunistas el ejercicio del centralismo democrático, piedra angular de la organización revolucionaria. Con ello, la línea política se enriquecerá con el aporte de la sabiduría colectiva del Partido. Y a propósito del tema nos viene a la mente la siguiente pregunta: ¿Por qué el grupo trostko-CIA no dice ni una palabra de la completa ausencia de Congresos Nacionales

en los grupos ultras que se crearon entre 1960 y 65, de los cuales, por eso mismo, el "menorcito" tiene sus buenos siete años?

Convencer a los trabajadores que los dirigentes del PC y la CGTP quieren entregar el movimiento sindical a SINAMOS.

El objetivo de tal invención es buscar la lógica preocupación y el rechazo que despierta en todo trabajador, quienes no cautelan las organizaciones de lucha del proletariado. Veamos un par de ejemplos:

"El Comité Central del PCP pone en peligro la existencia de la CGTP como central obrera independiente". (Nº 3).

"Los cuadros obreros del PC no deben permitir que su dirección los conduzca a la derrota y a la autoliquidación". (Nº 3).

"La burocracia stalinista de la CGTP apoya a SINAMOS". (Nº 7).

Claro que los trotsko-CIA tienen que hacer verdaderos milagros para ocultar las contradicciones en que incurren a cada paso. En efecto, les resulta imposible explicar como los dirigentes de la CGTP (a los que acusa de mangonear y burocratizarse en el movimiento sindical) han decidido ceder esas supuestas ventajas a SINAMOS; y peor aún: cómo explicar que el PC (que según ellos "controla" a la CGTP) se aviene entusiastamente a desprenderse de esa supuestamente suya, valiosa propiedad.

En esta campaña, que acusa a los dirigentes de la CGTP de propiciar la destrucción de la Central, también se valen de otros refinamientos en que son duchos los magos de la publicidad yanqui.

En todos los números de "Comunismo" se evidencia el claro propósito de sugerir al lector que de estos males son especialmente responsables algunos dirigentes. En lo que toca a los más altos cargos, por ejemplo, todos los fuegos se centran sistemáticamente en el Secretario General de esa Central y sólo en el último número se hacen referencias, calumniosas por supuesto, al Presidente de la misma.

Siendo ambas, figuras conocidas y que desarrollan a diario intensa actividad, no habría razón para tales distingos. La intención es convencer —sin decirlo— que el Presidente no está del todo en las posiciones, supuestamente entreguistas, del Secretario General. La clásica maniobra divisionista, pero ejecutada con más sofisticación.

Esta es la misma razón que los hace publicar en casi todos los números, la fotografía del Secretario General de la CGTP. Por medios visuales, buscan que el público identifique todo lo malo y repudiable que achacan a la Dirección de la organización, con la persona del Secretario General.

Pero, aunque parezca imposible, hay todavía otra idea subliminal más ponzoñosa aún, que se desliza en los ejemplos anteriores y en los que citaremos a continuación. Esta idea es:

Lograr que los trabajadores y el pueblo en general lleguen a la conclusión de que la CGTP y el PCP son una misma organización.

La finalidad que persiguen con esto es sectarizar a la Central Sindical; disminuir su amplitud de Frente Unico, consustancial con la naturaleza de su estructura, que es de tipo sindical y no de carácter ideológico o político; en suma, pretenden por este medio debilitarla. He aquí la prueba:

“Aunque tal política amenaza al propio PC arrebatándole sus bases sindicales”. (Nº 3).

“Las mismas bases del PC enfrentan a SINAMOS y su propia dirección. Así, es bastante significativo el pronunciamiento de la Federación de Trabajadores de la Industria Metalúrgica”. (Nº 4).

“La Conferencia de Organización de la CGTP debe constituir la coyuntura en la que se organicen todos los militantes del PCP”. (Nº 7).

“El año pasado el Congreso de la CGTP controlada por el stalinismo”. (Nº 8).

“El PC ha apoyado públicamente a SINAMOS; sin embargo, muchas bases sindicales del propio PC lo han rechazado”. (Nº 9).

“El Comité Central stalinista y la dirección stalinista de la CGTP dieron su apoyo a SINAMOS”. (Nº 11).

“El PC, en tanto dirección actual del movimiento obrero, debe, etc.”. (Nº 13).

“SINAMOS ha iniciado una ofensiva para controlar el movimiento obrero liquidando el liderazgo del PC. Todos los sindicatos que han caído en manos de SINAMOS han publicado pronunciamiento de rechazo a la CGTP.” (Nºs 14-16).

Hemos subrayado expreso las ideas que, habilidosamente, se ligan en cada afirmación, tratando de crear la identificación PCP-CGTP.

El absurdo salta a la vista. El Partido no tiene bases sindicales; sus bases son las células del Partido. Los sindicatos son organismos de frente único que agrupan a los trabajadores al margen de su militancia política. Pero todo esto lo oculta el grupo provocador.

Como podemos ver, nada diferencia sus “acusaciones” de las que a diario lanzan “La Prensa” y “El Comercio” —además de una serie de trotskistas infiltrados dentro del aparato del Estado— contra el movimiento sindical clasista y la CGTP: que la CGTP es un organismo de fachada comunista, que la CGTP y el Partido Comunista son la misma cosa, etc., etc.

Con todo lo cual, además, pretenden justificar sus llamados a destruir el movimiento sindical, formar un movimiento sindical que no responda a “consignas extranjeras” y todas las zarandajas habituales del “long play” oligárquico.

Y como quien busca rematar su obra, luego de distorsionar la posición de la CGTP y presentar nuestro aporte y esfuerzo por impulsar el movimiento sindical y a su Central clasista como “prueba” de identidad de ambas organizaciones, el grupo trotsko-CIA trata de pasar otro contrabando más:

Presentar a la CGTP como la organización que agrupa prácticamente a la totalidad de los trabajadores peruanos.

La CGTP es, por supuesto, la más importante central del país; y acuden a ella, o están incorporadas en su seno, la mayoría de organizaciones laborales que trabajan en los sectores claves del país. También numéri-

camente es de lejos la más representativa. Todo es muy cierto.

Pero no por un equivocado afán propagandístico vamos a cerrar los ojos a la realidad. Es un hecho incontrovertible que, porcentualmente, es mayor el número de obreros no organizados sindicalmente que los sindicalizados. Y hay, incluso, organizaciones nacionales al margen de las centrales existentes.

Claro que no se trata de un error del grupo trotskista o de su deseo de hacernos propaganda. Lo que pretenden al crear esa figura es que la opinión pública y el Gobierno y los propios trabajadores pongan en la cuenta de la CGTP todos los problemas y fracasos que ocurren en el campo laboral.

En esta, como en cualquier otra actividad, no todo es siempre color de rosa. Se cometen errores, hay debilidades, problemas. Esto es normal. Pero la responsabilidad de ellos corresponde en cada caso, concretamente, al organismo o dirigente que participa en el trabajo. Resulta absurdo querer responsabilizar a la CGTP de cuestiones en las que en nada ha participado.

CALUMNIAS CONTRA LA TRAYECTORIA DEL PARTIDO

El grupo provocador no se limita a mentir en lo referente a la lucha actual de los comunistas. Como es clásico entre los "intelectuales" que la CIA recluta para su trabajo contra la clase obrera, tiene especial predilección por el pasado del Partido. Especulan con el hecho de tratarse de temas poco conocidos por muchos militantes, y sobre los que resulta más fácil mentir.

Tergiversan, pues, la historia del Partido y para ello se valen de versiones de expulsados del Partido, documentos apócrifos y citas de algunos documentos partidarios, pero presentados en forma organizada para dar una imagen falsa de la realidad.

Esto es lo que hacen, por ejemplo, en una serie de referencias —aparentemente documentadas—, sobre el I, II y III Congresos del Partido, en los números 14, 15 y 16 de "Comunismo" (1).

Mienten con inventos de su propia cosecha. Y utilizan un documento emanado de un "XIV Congreso Departamental de Lima"— que jamás se realizó— y cuyo hechura corresponde a un grupo fraccionalista expulsado del Partido.

Las calumnias y mentiras que no encuentran en ese "documento" las inventan también en "reportaje", que hacen a un supuesto expulsado del Partido. Completan su hazaña citando en forma incompleta y tergiversada párrafos de periódicos nuestros de aquella época.

Lo que resulta de esto es un monumento al disparate y a la mentira, tal como pasamos a probarlo. Dice el grupo provocador:

"Los militantes del PCP y especialmente el C. Regional de Lima, rechazaron la política de Ravines y plantearon su expulsión. En mayo de 1942 la Dirección del

(1) Estando en prensa este folleto, han salido nuevas calumnias sobre el IV y V Congresos, las cuales responderemos en próxima oportunidad.

PCP se vio obligada a retroceder y aceptó la expulsión de Ravines y sus más cercanos colaboradores. Fue elegido Francisco Pérez, Secretario General, y Jorge del Prado, Secretario de Organización... Ya expulsado Ravines, la nueva dirección pudo hacer aprobar en el I Congreso del PCP la línea de Unidad Nacional, que sometía al PCP a los partidos y gobiernos de la burguesía". (Nº 14).

Comencemos por aclarar que hasta el mismo momento en que fue expulsado Ravines, no había **ninguna dirección del PC**, pues lo que existía era un trío **nombrado** por Ravines (Julio Portocarrero, Nicolás Terreros y Antonio Navarro Madrid). Mal podía esa dirección inexistente retroceder o aceptar nada. Como no puede ocultarlo, el grupo trotsko-CIA acepta que fue el actual Secretario General del Partido, quien encabezó esa lucha.

Lo que, mañosamente, omiten es que Del Prado era, precisamente, Secretario de Organización del Comité Regional de Lima, al que ellos se refieren, y que su lucha fue, justamente, contra la desviación derechista de Ravines y sus seguidores

Pero también "Comunismo" evita, deliberadamente, señalar dos circunstancias muy importantes para analizar debidamente la situación del Partido en aquella época.

La primera, que la lucha contra el oportunismo de derecha no terminó, automática y definitivamente con la expulsión de Ravines y su grupo y ni siquiera con el I Congreso Nacional. La influencia nefasta y corruptora de Ravines permaneció latente en un apreciable número de cuadros, incluyendo algunos miembros del Comité Central que escribían en "Democracia y Trabajo". Por eso es que algún tiempo después de expulsado el grupo de Ravines, se produjo una segunda depuración de ravinistas (Pedro Parra, Amancio Donaire, Richardson, Lino Larrea, etc.) y en pleno Congreso fueron excluidos del Comité Central, y más tarde, expulsados, otros remanentes del mismo grupo, entre los que figuraban el ex secretario del C. R. de Lima, Isaías Contreras, e inclusive algunos miembros del C. C., elegidos en el I Congreso.

La segunda, que en aquellos años se encontraba en pleno desarrollo la segunda guerra mundial, y la peligrosidad del nazi-fascismo exigía la formación en ámbito mundial y en cada país de un gran frente unido de resistencia a la agresión internacional.

Los gobiernos de Inglaterra, Francia y Estados Unidos habían organizado con la Unión Soviética el frente de las Naciones Unidas.

Y en el Perú, el Gobierno de Prado, no obstante su carácter oligárquico y conservador, había alineado a nuestro país en el frente antifascista mundial de las Naciones Unidas. Por eso es que, después de la expulsión de Ravines y en el I Congreso Nacional, la recuperación de la línea independiente de clase, contra el entreguismo a Prado, y contra la política antipopular de ese Gobierno, fue acompañada de un apoyo a su posición internacional antifascista. Se refieren a este aspecto, muchas de las frases que el pasquín trotskista ha extractado maliciosamente de "Democracia y Trabajo".

Lo que acabamos de aclarar explica justamente el verdadero contenido de la línea de "Unidad Nacional", aprobada en el I Congreso. Se cernía sobre todos los países el inminente peligro de agresión y dominación nazi-fascista si el hitlerismo ganaba la segunda guerra, y en cada país los sectores más reaccionarios trabajaban como quinta-columnas a favor del nazi-fascismo.

El leninismo enseña que, frente a una emergencia de tal naturaleza, la lucha por defender la independencia nacional pasa a primer plano en la estrategia y táctica de los partidos comunistas. Por eso en todo el mundo, los P.P.C.C. propiciaron al mismo tiempo que el más amplio respaldo al frente mundial antifascista de las Naciones Unidas, una política de "Unión Nacional" anti-fascista.

Lo que no quería decir aquí, ni en ninguna parte, la unidad sin principios entre explotados y explotadores, sino la unidad anti-fascista contra el eje Berlín-Roma-Tokio en ámbito internacional y contra la ultrarreacción aliada del nazi-fascismo en cada país. En el Perú los agentes más directos del nazi-fascismo estuvieron representados por "El Comercio", la Sociedad Nacional Agraria, la "Unión Revolucionaria" sanchecerrista y un sector de dirigentes del Apra.

Prado, siendo un connotado representante de la oli-

garquía, adoptó circunstancialmente, una posición internacional antifascista, similar a la de Roosevelt y el gobierno norteamericano.

Por algo "Comunismo" no transcribe ni siquiera una frase suelta del informe central del I Congreso. Pero, quienes lean ese informe, y el Informe de Organización, que fue editado y ampliamente difundido con el título "Somos un Partido Legal y de Masas", encontrará expuesta la línea que acabamos de explicar: recuperación de la independencia política de clase, superación del seguidismo, defensa consecuente de los intereses de la clase obrera, lucha anti-imperialista y antioligárquica, orientación hacia el socialismo y el Comunismo, y, por eso mismo, organización inmediata de un gran frente mundial y nacional para derrotar al nazi-fascismo.

UN POCO DE HISTORIA

Con el fin de impresionar a los lectores, "Comunismo" aparenta probar sus calumnias citando "documentos". Todas las aseveraciones anteriores, y las que transcribiremos luego, utilizan esa "fuente informativa".

"Tal como lo afirmara el **Comité Departamental de Lima**, varios años más tarde (1948), se olvidó el rol de vanguardia del Partido", etc., etc.

Y aquí está la "madre del cordero". El grupo trotsko-CIA en sus ataques al I y al II Congreso Nacional, se vale de un folleto, sarcásticamente titulado: "En defensa de los principios marxistas-leninistas del Partido Comunista Peruano", que apareció por primera vez en noviembre de 1948, editado por una pseudo "Comisión de Prensa y Propaganda del Comité Departamental de Lima del Partido Comunista Peruano".

Este folleto fue reproducido en gran tiraje en junio de 1972 a nombre de otra organización fantasma (la CIA es experta en crearlas): "Organización de Intelectuales Revolucionarios", dirigida por el ex aprista y ex mirista Róger Mercado.

Se pretende hacer creer que ese pasquín contiene las "Conclusiones y Resoluciones del XIV Congreso Departamental de Lima". Cosa absolutamente falsa. Y aquí bien vale hacer un poco de historia.

El verdadero XIV Congreso Departamental de Lima no aprobó semejante documento, sino que más bien condenó la infamia y ratificó la expulsión de sus autores. (Acordada por la VII Sesión Plenaria del C. Central en mayo de 1948); cosa que reconoce la propia "resolución" N° 3 de dicho documento apócrifo.

Ellos fueron: Juan P. Luna, Angel Marín, Jorge Ascoita, Eliseo Sánchez, Oscar Doria, Carmelo Moreno, Antonio Barzola y Salvador Ferrantes, ex miembros del C. Reg. de Lima, secundados por un grupo de estudiantes a cuya cabeza se encontraban los hermanos Odón y Nilo Espinoza y Luis Loli Roca.

Contribuyeron también a montar la farsa de ese servil "XIV Congreso Departamental", algunos choferes y autobuseros (Cepa, Emilio Ruiz) y los corruptos ex dirigentes de Construcción Civil, Víctor Gallardo y Víctor Cerna, todos estos últimos hacía tiempo alejados de la actividad partidaria y vinculados a Luna por intereses económicos.

Luna había sido diputado por Lima durante el primer Gobierno de Prado, el cual lo incluyó en 1939 en su lista oficial a pedido del grupo entreguista del traidor Ravines. Estuvo, pues, al lado de Ravines hasta el mismo momento de la expulsión de éste. Pero luego simuló rectificarse y acatar la línea del I Congreso con el propósito de seguir sirviendo dentro del Partido como vehículo de la influencia ravinista.

Valiéndose, sobre todo, de la influencia que había alcanzado en el movimiento sindical, logró que el C.R. de Lima, lo eligiera su Secretario Responsable, antes del II Congreso Nacional, no obstante la permanente lucha ideológica que se libraba contra sus posiciones, y que varias veces anteriores estuvo a punto de que se le expulsara. En el II Congreso esta situación llegó a un punto crítico cuando Luna y algunos delegados del C.R. de Lima, se opusieron a la línea y las resoluciones de ese Congreso, especialmente a la conclusión **undécima** (que se refiere a la estructura económico-social del país y señala que los principales enemigos del pueblo peruano son el imperialismo norteamericano y la oligarquía terrateniente, banquera y exportadora); y las resoluciones **quinta** y **sétima**, referentes a la necesidad de superar las debilidades y los errores de carácter liberaloide y social-

demócrata en la organización y métodos de trabajo.

Luna y sus acompañantes, haciendo abstracción de la estructura económico-social, sostenían que el principal enemigo era el Apra (al margen de los intereses imperialistas que sirve) y propiciaban en cambio, un frente único con la llamada "Alianza Nacional", organismo oligárquico creado por Ravines y Beltrán para combatir al Gobierno demócrata burgués de Bustamante y Rivero. Rechazaban también la autocritica a las formas y métodos anti-leninistas de organización porque ellos aplicaban precisamente tales métodos. Por esas posiciones y por haberse comprobado que él y Gallardo mantuvieron contacto diario con Ravines durante el II Congreso, Luna no fue elegido miembro del C. Central y Gallardo recurrió a una infame provocación que determinó su inmediata expulsión.

En vista de ello, el grupo de Luna convocó a marchas forzadas el XIII Congreso Departamental y allí el grupo de oportunistas de derecha que le seguía pretendió desacatar públicamente las conclusiones y resoluciones del II Congreso Nacional que hemos mencionado.

Tales planteamientos fueron publicados por "Vanguardia", el periódico de Ravines dentro de su campaña de desprestigio de nuestro partido. Ese periódico era financiado por Beltrán y Prado como instrumento ideológico de la conspiración reaccionaria contra el gobierno de Bustamante. Conspiración que ya desde entonces se orientaba al golpe militar que más tarde encabezaría el General Odría.

Ante semejante situación, el CC. Central convocó su VII Sesión Plenaria, la que resolvió intervenir al C. Departamental de Lima y expulsar a Luna, Marín, Doria y Cía. Los hechos justificarían muy pronto esas medidas.

Efectivamente, Luna, que nunca se desligó de Prado y de Ravines, había intentado una grave división de nuestro partido para debilitar al sector democrático y progresista del gobierno de Bustamante y desarmar a la clase obrera frente al golpe de Odría. En recompensa a su "trabajo", el dictador del ochenio convirtió a Luna en senador por Lima, llevándolo en la lista oficial en las "elecciones" de 1950.

Y, a pocos días del golpe, mientras el gobierno militar ilegalizaba en primer término al Partido Comunis-

ta, dictaba la llamada "Ley de Seguridad Interior" y clausuraba la Imprenta Gutemberg (nuestra) y a nuestro periódico "Labor", una imprenta del gobierno editaba, a toda profusión y con la máxima legalidad el folleto que hoy utiliza "Comunismo". Algo más: Angel Marín, segundo de Luna, entregó en esos instantes el archivo del C. Central de Lima y 5 mil fichas de adhesión al Partido a su primo hermano Marín del Aguila que fue designado por Odría Inspector General de Investigaciones. Un "trabajo" parecido realizó Jorge Ascoitia (otro ex-miembro del C. D. de Lima), hermano del P.I.P. que fue designado Jefe del Departamento de Seguridad del Estado.

Odría recompensó igualmente con puestos públicos o semi-oficiales y con lotes de terreno a Cerna, Carmelo Moreno, Oscar Doria, Ibarra, Gallardo, etc.

El ex-universitario Luis Loli Roca se convirtió en un "editorialista de "La Prensa" y los hermanos Odón y Nilo Espinoza guardaron todo su "revolucionarismo" bajo siete llaves durante esos años de terror reaccionario, y culminaron tranquilamente su carrera. Hoy uno de ellos resulta "eminencia gris" de los estudiantes ultras y... de "comunismo".

Después de conocer "de pasada" la trayectoria de los autores de las famosas "conclusiones" está demás argumentar para demostrar cómo son falsas la mayoría de las acusaciones que hace "Comunismo" en su número 14, y que son tomadas precisamente de esa fuente, aparte de los inventos propios del grupo provocador.

Debe destacarse otro hecho: El grupo silencia premeditadamente las circunstancias y particularidades históricas que originaron la desviación de derecha ocurrida en ese entonces dentro del Movimiento Comunista Internacional, y pretende responsabilizar de ella al "stalinismo", vale decir a la Unión Soviética.

Es preciso tener en cuenta que en aquellos días inmediatamente anteriores al fin de la II Guerra Mundial y a las elecciones generales de 1945, operaron dos circunstancias muy importantes.

Al calor de las grandes victorias ya alcanzadas sobre el nazi-fascismo gracias al frente de las Naciones Unidas (URSS, EE. UU., Inglaterra, Francia, China), cundió dentro del movimiento comunista internacional, y muy

especialmente entre los PP. CC. de América (en unos más profunda y prolongadamente que en otros), la desviación derechista preconizada por el Secretario General del P.C. de Estados Unidos Earl Browder (el "browderismo"), y ampliamente difundida y fundamentada en todos nuestros países.

Dicha desviación se basaba en el concepto iluso de que la colaboración entre las grandes potencias anti-nazis se prolongaría y afianzaría después de la guerra, abriendo el camino no sólo a un mundo de paz definitiva, sino también de atenuación progresiva de la lucha de clases. En algunos Partidos Comunistas más maduros que el nuestro las ideas revisionistas de Browder arraigaron incluso más honda y peligrosamente que entre nosotros.

En vísperas de las elecciones generales de 1945, y habiendo avanzado ya en la constitución del Frente Democrático Nacional que llevaría la candidatura de Bustamante y Rivero, había que inscribir al Partido en el Jurado Nacional de Elecciones y dicha institución exigió tanto al Apra como a nosotros que cambiáramos, sólo para ese efecto, nuestros respectivos nombres.

En cuanto a la desviación browderista, tanto aquí como en otros P. P. CC. tropezó con una fuerte resistencia ideológica no sólo de las bases sino de una parte apreciable del C. Central. En la propia Primera Conferencia Nacional Juan P. Luna (precisamente él) planteó incluso la disolución del Partido para sustituirlo por un sistema de "grupos de estudios marxistas" compuesto por comunistas y no comunistas, tal como había acordado hacer el P.C. de EE. UU. a pedido de Browder. Pedido rechazado por la Conferencia, que acordó más bien reforzar la estructura orgánica marxista leninista.

Y no sólo eso, sino que en el II Congreso Nacional, realizado en 1946, se condenó y rectificó frontalmente la desviación browderista tanto en lo ideológico como lo organizativo. Lucha que se tradujo allí no sólo en las resoluciones del Congreso, sino en la expulsión de Gallardo y la exclusión de Luna del C. Central.

Todo esto es silenciado maliciosamente tanto por el documento apócrifo del trotskodriismo comandado por Juan P. Luna, como por el Trosko-cia que edita "Comu-

nismo". Ambos silencian igualmente que la I Conferencia Nacional rechazó, incluso el cambio de nombre del Partido, acordando que eso se hiciera sólo en el momento de inscribirnos en el Jurado Nacional (varios meses después) y conservando en los comunicados legales el nombre del P.C.P. entre paréntesis, al lado del nombre con que fuera inscrito.

Así como "Comunismo" amparándose siempre en el documento apócrifo de Luna y Cía. silencia lo anterior, también oculta el contenido esencial de la línea trazada por el II Congreso Nacional, prefiriendo referirse sólo a frases aisladas de sus conclusiones y resoluciones, para hacer creer que dicho Congreso propiciaba la colaboración de clases, el abandono del marxismo-leninismo y de la lucha anti-imperialista y anti-oligárquica, etc. Para destruir semejantes infundios y demostrar hasta qué punto llega la distorsión trosko imperialista de nuestra línea, basta citar literalmente algunos párrafos de las más importantes conclusiones políticas de ese Congreso.

Así, la **Novena Conclusión** comienza diciendo: "El histórico I Congreso Nacional de Nuestro Partido propició la política de Unidad Nacional de todos los peruanos **amantes de la independencia Patria**, para salvar a nuestro país del peligro del hitlerismo, de sus agentes quintacolumnistas y sus aliados los pro-nazis criollos" y agrega: "Hoy, frente a la desenfrenada agresividad del imperialismo yanqui que llega al punto de hacer peligrar la paz; frente a la actitud de la oligarquía colonialista que se opone tenazmente al progreso de nuestro país, a la consolidación y ampliación de la democracia y el mejoramiento de las condiciones de vida del pueblo peruano, el II Congreso Nacional del P.C.P. declara que subsiste en todo su valor la línea de Unidad Nacional **para conquistar la plena independencia económica y política del Perú**".

Y en la **Décima Conclusión** se lee: "La línea de Unidad Nacional no significa el sacrificio de los intereses del proletariado y del pueblo a las ambiciones y el egoísmo de las clases explotadoras. La política de Unidad Nacional tampoco significa la colaboración incondicional con ningún aliado o la pasividad conformista ante los ataques del enemigo"... "nuestro Partido debe asumir resueltamente la responsabilidad honrosa de organizar

y dirigir las luchas del proletariado y del pueblo por sus reivindicaciones económicas, sociales y políticas”.

Más adelante las resoluciones del II Congreso se refieren acertadamente a la estructura económico-social del país, a los enemigos fundamentales de nuestro pueblo, a la distribución política de las fuerzas de clase, al carácter y al programa de la revolución peruana en su primera etapa a las tareas del P.C., etc., etc. O sea que, la línea de Unidad Nacional —aunque no tuviera tal vez un nombre apropiado— correspondía a la línea del Frente Unico antimperialista y antioligárquico.

Mas calumnias que refutar

En su número 16 “Comunismo” además de insistir en las falsedades ya esclarecidas, recurre al trillado expediente de acusar a una serie de dirigentes de supuesta corrupción, cobardía, etc. Veamos lo que sostienen:

“Uno de los mayores acontecimientos del II Congreso fueron las revelaciones de Víctor Gallardo de las subvenciones que recibía el Partido de hombres prominentes del régimen de Prado...” (reproduce las declaraciones firmadas de Gallardo).

La intención de reproducir las declaraciones de Gallardo es muy simple: pretenden demostrar que no es una calumnia sino un cargo serio del cual existen pruebas. Se olvidan sin embargo, mejor dicho no previeron, que para nosotros esto es muy fácil refutarlo; y ya lo hemos hecho indirectamente: Gallardo fue expulsado en ese II Congreso justamente por sus acusaciones calumniosas. Fue pues el propio Partido quien lo desautorizó ya en aquella época.

Pero como no queremos que quede sobre esto la más mínima duda nos vamos a permitir reproducir lo que el c. Jorge del Prado, Secretario General del Partido, nos informó al respecto cuando le inquirimos por el tema:

“Uds. conocen ya el papel de provocador que jugó Víctor Gallardo en el II Congreso Nacional, —nos dice del Prado—: sin embargo, para no violar las normas del centralismo-democrático, la Comisión de Control del Congreso abrió un proceso investigador de sus acusa-

ciones y llegó a la conclusión de su inconsistencia en algunas partes y de su total falsedad en otras. Marín, el delator compañero de Luna que entregó a la policía los documentos y fichas del C.D. de Lima, conservó una copia de las declaraciones de Gallardo que "comunismo" reproduce.

Pero de la primera parte de esas declaraciones o "denuncias" sólo se desprende que el Ministro de Gobierno llamó a varios dirigentes del P.C. a raíz de mi prisión en el Centro y les habló de la huelga textil, que ellos demandaron mi libertad y la reaparición de "Democracia y Trabajo". En ninguna parte se ve que se hubieran comprometido a lograr que se levantara la huelga textil ni mucho menos. En cambio mi prisión y la clausura de "Democracia y Trabajo" demuestran que el Partido luchaba consecuentemente por los intereses de la clase obrera y del pueblo. Y yo no salí en libertad inmediatamente sino después de que los textiles lograron el más rotundo éxito en su huelga. No hubo ninguna capitulación.

En Octubre de 1943 Luna era diputado y a la vez delegado de la C.T.P. ante el II Congreso de la C.T. CH. fue él, por su cuenta y en su calidad de "diputado obrero", que logró esos pasajes de la Cámara de Diputados. El mismo Luna logró que su Cámara acordara suscribirse a "Democracia y Trabajo" como lo hacía con todos los periódicos. Gallardo recibió el valor de esa suscripción (por más de 200 ejemplares por número) para entregarlos precisamente a Velásquez, Secretario de Economía del C.D. de Lima dirigido por Luna, ¿qué de irregular o malo había en eso, siendo nuestro periódico legal?. Por supuesto que es completamente falso también que se tomaran los dineros de ayuda a la URSS para el viaje de Manuel Ugarte a Chile. Este c. era delegado de la Federación Textil quien pagó sus pasajes.

La acusación a Jorge Acosta de haber recibido mil soles de la Cámara de Diputados en diversas ocasiones no sólo que no pudo ser probada por Gallardo, ni por nadie, sino que el propio Diputado-Tesorero Rodrigo Zárate —amigo de Luna— desmintió terminantemente esa aseveración; y lo mismo hicieron los diputados Gorriti y Diez Canseco a quienes mencionó Gallardo.

En cuanto a la "prueba" que Comunismo presenta pa-

ra sustentar el presunto arreglo entre el gobierno y el partido, de darme libertad a cambio de que yo no volviera más al centro del país, lo que según ellos así sucedió, no es cierta. Meses más tarde regresé a Huancayo en misión preparatoria del II Congreso y nuevamente fué apresado y traído a Lima.

Finalmente, —nos dice— la postergación del II Congreso, que “Comunismo” atribuye a maniobras y fantasías por el estilo, obedeció a la agravación cada vez mayor de la situación política que no nos permitía realizar un trabajo relativamente normal. El Apra trabajaba activamente por tomar totalmente el poder desplazando a Bustamante. Mientras la oligarquía buscaba por su parte recuperar sus posiciones políticas. El imperialismo yanqui jugaba con ambas cartas. Y en el seno del P. C. los agentes de la oligarquía, Luna y Cía. trabajaban a favor de esta última conspiración cada día con mayor peligrosidad. A fines de 1947 se produjo el asesinato de Graña, luego vino la salida de los apristas del Parlamento, enseguida la huelga parlamentaria de la mayoría anti-aprista, finalmente la formación de un gabinete semi-militar, etc.

Pero el III Congreso se realizó de todos modos en julio de 1948. Y es muy sintomático que “Comunismo” ya no se refiere a su contenido, sino que usando como señuelo de la “parte III” de sus distorsiones calumniosas el título de “Tercer Congreso”, dedique toda esa parte a disquisiciones antisoviéticas y anticomunistas en general”.

Después de estas declaraciones, convendrán con nosotros que huelgan mayores comentarios.

Salvo quizá el resaltar el poco respeto que le merecen a “Comunismo” sus lectores. De otra forma no se explica que pretendan que alguno va a creer declaraciones de “un antiguo militante expulsado del PCP” — repitiendo las patrañas que ya hemos refutado— del cual no dan el nombre “para proteger su identidad tanto de la policía (?) como de cualquier venganza stalinista”.

Eso sin insistir mucho en que es la primera vez que sabemos de un “obrero textil” de unos 70 años y canoso”, (según afirma Comunismo) que repita varias que “el partido **implementaba** una política”. Mas nos huele a lenguaje de sociólogo de nuevo cuño.

CORTINA DE HUMO

Este grupo de trotskistas que trabaja para la CIA desde fuera del gobierno, es por supuesto conciente de que puede ser puesto en evidencia. De allí que recurra al criollo método de "curarse en salud".

Por eso, ya en el número 5 de su periódico se "adelantaban" a quejarse de que seguramente los íbamos a acusar de ser agentes de la CIA. El asunto era poder decir después: "eso es mentira... porque ya lo advertimos antes".

Lo malo para ellos es que ése es, un truco muy conocido en el Perú y ya no engaña a nadie.

Porque **lo cierto y real** es que son un grupo que trabaja para la CIA. Estos agentes CIA se han preocupado, como es lógico, de rodearse de algunos incautos y prejuiciosos estudiantes para tender una cortina de humo sobre sus actividades.

Vamos a demostrarlo por el sencillo expediente de describirlos para que el lector les ponga el nombre; lo que va a ser muy fácil: ¿qué duda puede haber sobre cómo se llama un animalito que tiene 4 patas, cola y hace: ¡guau, guau!?

Ni Director ni Pie de Imprenta: Han salido ya más de 18 números de Comunismo sin que figuren en sus ejemplares estos requisitos que, por Ley, son obligatorios. El periódico se edita en sistema off-set y no lo trabaja ninguna imprenta comercial por la sencilla razón de que ninguna va a arriesgarse a ser clausurada por incumplir esos requisitos.

¿Dónde se imprime Comunismo? La respuesta es simple: en una off-set clandestina que, por esa misma razón, no puede ser de una firma comercial sino de una organización política. Y no de una organización política nacional, digamos el APRA por ejemplo, pues el gobierno hace rato que les hubiera caído encima por ser una publicación ilegal. Necesariamente tiene que ser de una organización muy poderosa que cuente con los re-

cursos monetarios, de organizaci3n y hasta de inmunidad diplomática que les permita hacer tal trabajo sin riesgos y en completa clandestinidad. ¿Quién será....? Pero ¿Por qué esa clandestinidad?

El contenido de ese 3rgano aunque virulento, en realidad no dedica mäs de un 10% de cada número a ataques al gobierno. El 90 % es contra el Partido y contra la CGTP. De hecho "Caretas" resulta mil veces mäs opositor al gobierno que Comunismo. Ademäs, se vende públicamente en los puestos de periódicos de Lima (y principalmente en aquellos cuyos propietarios son apristas; conocemos a dos de ellos)

La respuesta es la siguiente: tiene que hacerlo para evitar cualquier posible evidencia de su vinculaci3n con la CIA. Por lo menos mientras logran atraer un poco de gente que les permita darse una cubierta mäs amplia; recién para entonces pueden pensar en modificar esta situaci3n.

¿Cuánto cuesta? Una de las cosas que no puede faltar en un 3rgano de prensa de venta pública es su precio. El vendedor ha de saber cuánto tiene que cobrar, el lector cuánto debe pagar y el editor saber cuánto tiene que recibir del vendedor según el precio y el número de ejemplares vendidos. Todo esto es elemental.

Pues bien, como Uds. se estarán ya imaginando el periódico de marras.... tampoco tiene precio. Lo que prueba, palmariamente, que su financiaci3n está asegurada se venda al precio que se venda, se venda o se regale. Y la financiaci3n de un semanario de 12 páginas en off-set, del que por razones técnicas habrán de tirarse no menos de 10 mil ejemplares, no puede bajar de 15 mil soles por edici3n o sea **60 mil soles mensuales**.

Como no hay ingreso posible a considerar para el financiamiento, en una publicaci3n a la que no se le pone precio, esto significa que de algún lado salen mensualmente alrededor de **1,500 dólares** para costearlo. Suma que, ademäs, se tiene con toda puntualidad como se desprende del hecho que hasta hoy no ha fallado una sola semana en su salida. Claro que todo esto es sólo para demostrar que ese periódico no se financia con aporte de algún simpatizante conmovido por el único aviso

de "campana económica" que salió hace meses. La verdad es que como lo hacen en Off-set-CIA no tienen ese problema.

Una prueba más: Acusando el golpe que les dimos a través de UNIDAD sobre este punto, el número 16 de Comunismo (que sale cuando estos originales son entregados a la imprenta) inicia una "campana económica". Como dice el refrán: ¡A la vejez viruelas!

¿La CIA... Qué es eso?: El afán de minimizar la actividad de la Agencia Central de Inteligencia contra el movimiento popular en todo el mundo, resalta en su periódico a cada momento. Lo mismo en lo que se refiere a la labor subversiva del Apra y la ultra izquierda. Dicen, por ejemplo:

"Los métodos del PC para mantener su liderazgo son las acusaciones de "antipartido", "ultraizquierdistas", "agentes de la CIA", etc... (Nº 15).

"El PC achaca el enfrentamiento espontáneo de los obreros a la dictadura a los "agitadores apristas y ultraizquierdistas"... etc. (No. 7).

"Apoyó la invasión a Checoslovaquia con el pretexto de que las insurrecciones obreras habían sido maquinadas nada menos que por la agencia de inteligencia yanqui, la CIA!..." (No. 7).

"El PC aplaudió rastreramente la mentira reaccionaria engendrada en Moscú sobre el supuesto rol de la CIA". (No. 7).

"La publicación llamada *Bussines Latin American* es publicada por los *Business International Corporation*, empresa yanqui con sede en Nueva York... De que sean agentes de la CIA los editores de ese boletín, **no tenemos la menor idea**; de lo que tenemos **evidencia absoluta** es que es un vocero político de los empresarios yanquis" (No. 10).

Como vemos, según ellos, el Apra no agita contra el proceso revolucionario, versión en la cual coinciden con Haya de La Torre que también ha rechazado el cargo (aunque discrepan con Idiáquez que lo ha declarado públicamente en Costa Rica).

Para ellos aquí la ultraizquierda no agita y todo se

reduce a movimientos "espontáneos". Tampoco, según este grupo provocador, la CIA tuvo nada que ver con la invasión de Bahía de Cochinos. Menos aún, según sus puntos de vista, con los sucesos de Checoslovaquia; al tocar este tema se escandalizan terriblemente de que afirmemos la intervención de la CIA en ese país, como si tal acusación fuera tan descabellada como acusar a Cristo de libertino.

Desprestigiar la lucha antiimperialista: Las razones que tienen para intentarlo no necesitan explicación: Limitémonos a algunas citas que lo demuestran:

"El comunicado que firman 27 sindicatos metalúrgicos en que se exige la nacionalización de la minería y de la industria monopólica, es una posición "antiimperialista" que sólo sirve para encubrir desde la izquierda a la dictadura, y dejar intactas las bases del PC" (No. 3).

"La consigna abstracta del Frente Antiimperialista le hace el juego al stalinismo y a la dictadura" (Nº 10).

"En este contexto (en la situación política peruana donde hay un estado burgués) toda medida de nacionalización no puede adquirir otro carácter que la defensa de la propiedad privada" (No. 10).

"Los grandes planes de industrialización del gobierno implican el acentuar la miseria, el desempleo y el sacrificio de la población" (No. 13).

Así pues, la peor tontería que pudo cometer el Perú fue luchar y lograr la recuperación de La Brea y Pariñas para ser explotada por el estado; los trabajadores no tienen para qué mover un dedo porque las compañías mineras yanquis se vayan del país; y los obreros deben oponerse activamente a que se desarrolle la industria pues eso los hundirá en la miseria. ¡Es verdad aunque Ud. no lo crea! Sólo que en este caso el autor no es Ripley sino Nixon.

PIEZAS DEL JUEGO CONTRARREVOLUCIONARIO

Tal como hemos denunciado al comienzo de este trabajo, la aparición de la Liga Comunista y su órgano Comunismo no es accidental. Es parte importante del Plan elaborado por la CIA para derrocar al gobierno de Velasco e implantar una dictadura fascista en el Perú.

En este plan encaja perfectamente la tradicional acción disolvente y destructiva, actuando desde dentro de las organizaciones populares y revolucionarias, que caracteriza la táctica trotskista de todas las épocas.

El trotskismo, que inspira la teoría y métodos de acción de este grupo —en el que la CIA tiene, además, sus propios hombres— está jugando un doble papel frente al proceso revolucionario.

Un grupo de ellos se ha ubicado dentro del aparato estatal valiéndose para ello de una serie de recursos propios y explotando la posición tercerista de los hombres del régimen. Con la “credencial” de “revolucionario pero no comunista” o incluso “marxista pero independiente” se las han ingeniado para ubicarse, principalmente, en lugares importantes del sistema de difusión y propaganda del gobierno.

Desde allí desarrollan una sistemática actividad cuyo denominador común es **impedir la unidad** de las fuerzas que apoyan los cambios.

Los argumentos son de los más variados pero sus resultados concretos los mismos. Allí están gente como Ismael Frías y otros, que se especializan en poner la nota anticomunista y antisocialista cuando el imperialismo yanqui aprieta el cerco contra el Perú. Por eso salieron de *Expreso* para, lamentablemente, encontrar amparo en *La Nueva Crónica*.

Estos elementos están cumpliendo muy hábil y eficazmente con sus objetivos. Algunos trabajadores están identificando estas posiciones anticomunistas y antisindicales con las del gobierno; particularmente con la de los

elementos más caracterizados del régimen, de quien Frías, por ejemplo, pretende ser admirador y panegirista.

Se suma así un nuevo obstáculo, a los derivados de las contradicciones e incoherencias de este proceso revolucionario, para dificultar más el apoyo popular y laboral que es, desde todo punto de vista, indispensable y vital.

El otro grupo (constituído por varios pequeños grupúsculos) trabaja desde fuera del gobierno, infiltrando el movimiento popular, y en posiciones aparentemente contrarias. Aquí se hace una oposición total y virulenta al gobierno, utilizando, justamente, los argumentos y "pruebas" que los trotskistas de dentro se encargan de proporcionarles. Con ellas se trata de inmovilizar al pueblo en su apoyo al proceso y si es posible, enfrentarlo al gobierno; actitud suicida de la que cosecharía el imperialismo, la oligarquía y su sirviente: el Apra.

Veamos sino, lo que constituye el Programa de Lucha y la táctica que éste propone, adornándolo con lucubraciones pseudoteóricas de baja estofa.

¿Qué Plan propone la Liga para vencer a la "dictadura" y para que la clase obrera llegue al Poder?

"La Huelga General Indefinida por la renuncia del gobierno y la convocatoria a elecciones inmediatas en las que el Partido Comunista se presente con un candidato propio y un Programa socialista" (No. 9 y otros).

Vamos a desmenuzar esto haciendo algunas suposiciones.

Supongamos que este gobierno fuera una dictadura militar fascista (que no lo es, y que el Partido tuviera la intención de derrocarlo mediante una huelga general indefinida).

Una huelga de esa naturaleza y en esas condiciones exigiría, para triunfar cuando menos dos cosas: Una masiva participación de los obreros, empleados, pequeños propietarios, estudiantes etc.. y, una firmeza de los participantes contando con una organización de la huelga con características cuasi militares a efectos de garantizar la dirección y vinculación de la misma en todo el país frente a una represión violenta que lógicamente, la

supuesta dictadura militar, pondría en juego para quebrarla.

¿Puede creer alguien que esto sería posible en la situación concreta del país? Nadie, que razone con seriedad y responsabilidad.

Dejemos de lado opiniones y vayamos a hechos objetivos. ¿Las repetidas declaraciones de apoyo al gobierno revolucionario que han hecho los trabajadores bancarios, mineros, pescadores, petroleros son sólo hipocresía? Claro que no. Ellos saben por experiencia propia qué es una dictadura y qué no lo es.

Revela no tener la menor noción del movimiento social y político del mundo quien identifica la brutalidad policial ejercida ante algunos movimientos huelgísticos, con el fascismo. Esto sin tocar el tema de los cambios de la estructura económica que harían más absurdo aún el planteamiento. Pero los trabajadores, con esa sabiduría producto de la tradición centenaria de su lucha, no cometen ese error.

¿Cómo triunfaría entonces la huelga general que propicia el grupo trotsko-CIA?

Lo único que ocurriría, en el hipotético caso de que alguien decretara esa huelga y algunos engañados la acataran, sería que los elementos conservadores del gobierno tendrían una brillante excusa para exigir una represión violenta que se extendería, por supuesto, a todo el movimiento sindical, destruyéndolo. Ese es, precisamente, el objetivo que estos provocadores persiguen.

Hagamos abstracción de lo dicho, para continuar desenmascarando el "Plan" de los trotsko-CIA.

Admitamos, por un segundo, que la famosa huelga general triunfa. Esto implica que alguien tiene que hacerse cargo del Poder para convocar las elecciones que se solicitan. Por lógica, habrán de ser los trabajadores, que con su huelga derrocaron a la "dictadura".

Y surge una primera preguntita: ¿Cuál sería la razón para que la clase obrera y el campesinado que, con el apoyo de la mayoría de las capas medias, se ha transformado en una fuerza capaz de derrotar a la Fuerza Armada y tomar el poder, convocara a elecciones?

En una situación así lo más revolucionario sería mantener el control del mismo y empezar a cumplir el Programa que pensaba llevar a las elecciones ¿no es

cierto? No hay, por supuesto, ninguna razón para hacer elecciones en esa situación. Lo que ocurre es que el grupo provocador no se ha molestado siquiera en pensar en esto, porque ellos saben perfectamente que la famosa huelga general que propician no ocurrirá; y que es sólo un pretexto para poder desarrollar sus verdaderos planes.

¡Pero en fin, pasemos por alto el “detallito”! Supongamos que, por alguna razón desconocida, los trabajadores se ven **obligados** a convocar elecciones.

El grupo trotsko-CIA plantea que debemos lanzar un candidato comunista con un Programa socialista. Se supone que tenemos toda la intención de salir triunfantes de la elección; de otro modo no tendría sentido convocarla.

Eso, independientemente de la militancia del candidato, supone que el Programa socialista y la dictadura del proletariado son una aspiración general y sentida de todo el pueblo peruano, el mismo que respaldará por esa razón al candidato del Partido. ¿Eso es cierto?

¡Claro que no lo es! Cualquiera, con dos dedos de frente, sabe que ese Programa y ese candidato quedarían aislados. Pero no sólo somos nosotros que lo entendemos.

También lo dice... ¡el mismo grupo provocador! Afirman ellos:

“Aún en el caso de que en las elecciones saliera triunfante el Apra, la misma derrota de la dictadura militar significaría un avance político del movimiento obrero” (No. 3).

Aceptar la posibilidad que el Partido más reaccionario del Perú, con un estilo fascista de triste celebridad y testafarro del imperialismo yanqui pueda ganar esas elecciones convocadas como resultado de un supuesto triunfo popular y obrero tan grande, es simplemente absurdo.

Revela que el tal Programa, son sólo cuartillas escritas para cubrir los reales objetivos del grupo provocador.

Y calificar como un “avance político” esta nefasta posibilidad constituye una demostración más de las coín-

cidencias objetivas entre este grupo y el Apra unidos por el mismo cordón umbilical: la CIA.

Pero no es solamente que admitan la posibilidad que esto ocurra, sino que trabajan, y así continuarían haciéndolo si se convocaran esas dichas elecciones, por la derrota del candidato comunista (que ellos dicen propiciar). En efecto. ¿Qué posibilidades de éxito tendría el candidato de un partido supuestamente dirigido por traidores?

O en caso contrario. ¿Qué candidato del Partido Comunista podría salir triunfante, o siquiera postular, si ante la opinión pública el partido se desmembrara y se nucleara en torno a la Liga? Porque ese es un objetivo que ellos declaran: "Llamamos al núcleo proletario a romper con su propia dirección y organizarse en las filas de la Liga Comunista".

¿En qué quedamos: candidato del PC o de la Liga? ¿Quiéren elecciones para que un candidato del partido comunista triunfe o para que gane el Apra?

Más absurdas y descabelladas posiciones es imposible de imaginar.

Similares disparates y posiciones hipócritas caracterizan todo cuanto hace este grupo. No tienen, por ejemplo, el menor rubor en referirse en términos aparentemente elogiosos a Lenin y ensalzar las virtudes de la organización leninista y, al mismo tiempo, preconizar "el derecho de las bases a organizarse al margen de su dirección" y a "enfrentarse a la línea del Partido"; cosas que resultan precisamente lo opuesto a la esencia del leninismo en materia de organización revolucionaria.

En el campo internacional acaban de batir todas sus marcas en materia de tontería en el No. 16 de Comunismo donde muy sueltos de huesos sostienen:

"Las noticias sobre la inminencia del cese de fuego en Vietnam son abundantes. De este modo parecen haber tenido resultado las presiones traidoras de las burocracias China y Soviética para obligar a la dirección del FLN vietnamita a conciliar la lucha con el imperialismo y cesar la lucha por la derrota militar de éste. Las negociaciones secretas que podrían llevar a esta paz significan una traición a la lucha de los obreros y cam-

pesinos. La Liga Comunista rechaza esta paz traïdora”.

Decididamente ni siquiera tienen el sentido del ridículo.

Es que en realidad todo parte del hecho que quienes realmente dirigen este grupo ni creen ni piensan hacer lo que dicen. Todo se reduce a una pantalla para justificar sus ataques contra la CGTP y el Partido Comunista.

Podríamos seguir llenando páginas de páginas para demostrar la innensidad de sus absurdos políticos e “ideológicos”; para exhibir los extremos a que han llegado para calumniarnos, tergiversando nuestra trayectoria como organismo revolucionario, falseando nuestros puntos de vista sobre diversos tópicos, y, con gran frecuencia, simple y llanamente inventando.

Estamos sin embargo seguros que, con lo dicho hasta aquí, es suficiente. Han quedado demostradas, entre muchas otras, cosas las siguientes:

1.—Que la Liga Comunista no es simplemente un grupo ultraizquierdista. Es un grupo que, desde posiciones de ultraizquierda, ha sido organizado con la exclusiva finalidad de destruir desde dentro a la CGTP y al Partido Comunista. Instituciones que, cada una en sus respectivos campos de acción, son elementos claves en el proceso revolucionario de hoy en el Perú.

2.—Que, por esta misma razón, este grupo no tiene como finalidad constituirse en una fuerza real, organizada, para desarrollar un Programa y conquistar objetivos propios. De allí que sus planteamientos sean un monamento al absurdo.

3.—Que en este grupo trotskista se han cobijado también desprendimientos de una de las varias ramas del “maoismo”, de Vanguardia Revolucionaria y algunos transfugas políticos, y hasta expulsados del Partido, que hoy fungen de revolucionarios para dar libre escape a su odio al partido comunista y las organizaciones sindicales de las que fueron expulsados o a las que nunca pudieron llegar.

4.—Que en tan “buen terreno” la CIA no ha tenido problemas para reclutar a algunos de sus miembros co-

mo agentes suyos. De este modo, controla la orientación y financia las actividades del grupo y la edición de Comunismo.

La denominación del grupo como Trotsko-CIA no es pues ningún insulto o intento de reemplazar la discusión política por el simple calificativo, sino que señala con exactitud la naturaleza del mismo.

Tenemos la certeza que, este esclarecimiento habrá de servir para que los militantes del partido, los trabajadores y, en general, las personas con inquietud social democrática y progresista conozcan mejor al enemigo del pueblo peruano y estén, por lo mismo, en mejores condiciones para enfrentársele.

No olvidemos, por supuesto, que en cada instante de esa lucha habremos de ser objeto de lo que hace ya 100 años, Marx denunciara con las proféticas palabras que encabezan este trabajo:

“Todas las medidas de represión, palidecen ante la campaña de calumnias que se libra contra la Internacional. Esta guerra por la calumnia no tiene parangón en la historia”.

U.N.M.S.M. BIBLIOTECA CENTRAL



000000267884

UNMSM-CEDOC